



Coronavirus – COVID 19



Muy queridas hermanas,

¡Gracia y Paz desde Auteuil!

Espero y rezo para que este mensaje os encuentre bien de salud a todas.

Como sabéis, la situación mundial ha ido empeorando a medida que el brote del COVID-19 se ha convertido repentinamente en una pandemia. Parece que el motor del mundo tendrá que reducir su velocidad durante algunas semanas y volver a reajustarse para recomenzar de manera más saludable.

El esfuerzo por minimizar la propagación de esta pandemia es ahora la máxima prioridad para todas nosotras. Por lo tanto, hemos pospuesto la visita canónica a la Provincia de África del Este y la sesión de Hermanas jóvenes de preparación de votos finales que debía celebrarse en Auteuil. Os haremos saber si son posibles y cuándo. Nuestro párroco anunció que no habría misa para el público en nuestra capilla. El centro Marie Eugenia también permanecerá cerrado hasta el 15 de abril de 2020.

En medio de los crecientes casos de coronavirus que afectan a muchas personas en todo el mundo, tomemos todas las precauciones para cuidarnos a nosotras mismas y para cuidar a los demás, especialmente a nuestras hermanas y personas mayores y enfermas. Unámonos con millones de personas de todas las religiones y recemos por todos los afectados por el Coronavirus, especialmente los que están solos y los menos privilegiados, recemos también por los médicos, enfermeras y expertos clínicos que atienden a los enfermos, y por los científicos que están buscando vacunas y tratamientos para contener el virus y parar su transmisión. ¿Puedo sugerir a todas las comunidades que hagan la Novena de Santa María Eugenia contra el COVID-19?

¿Cómo percibimos, entendemos, interpretamos y respondemos a esta desgracia global? ¿Será que Dios nos está diciendo que reduzcamos la velocidad un poco y que seamos más conscientes de nuestra interconexión y de nuestra fragilidad colectiva? Como subrayé en mi mensaje el 10 de marzo de 2020, Santa María Eugenia nos invita a hacer una evolución del egocentrismo al reinado de Dios y a mirar todo desde la perspectiva de la bondad de Dios. La virtud del desprendimiento gozoso es muy importante para responder a la crisis actual del coronavirus, ya que, por un lado, nos ayuda a tomar medidas responsables y por otro a no dejarnos atrapar por el pánico: a permanecer en la gracia y la paz de Dios. Seamos los mensajeros, a la vez, de la fe y de la razón en solidaridad con los que sufren y con los más abandonados.

Por favor estad atentas a las actualizaciones y seguid las recomendaciones para combatir el riesgo de la pandemia en vuestros respectivos países.

La semana pasada, la Hna. Irene Cecile se fue a Manila por razones de salud. Rezamos por su pronta recuperación y esperamos tenerla de regreso en la Comunidad General lo antes posible.

Permanezcamos en comunión y oremos las unas por las otras para que experimentemos la gracia del desprendimiento gozoso durante la crisis global del coronavirus y para que seamos agentes de la paz y la bondad misericordiosa de Dios en nuestras comunidades.

¡Con todo mi cariño y oraciones!

Rekha M. Chennattu, RA
Superiora general

Auteuil, 14 marzo 2020